

MEMORIA Y TRABAJO INTEGRADOR FINAL

**EDICIÓN DE LA NOVELA PUTO. EL RELATO DE UN CRIMEN Y LA HISTORIA
DE UN ACUSADO QUE EJERCE LA PROSTITUCIÓN**

ALUMNO: SERGIO YAMID ZULUAGA QUINTERO

DIRECTOR: LUCAS DÍAZ LEDESMA

ESPECIALIZACIÓN EN EDICIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

LA PLATA, ARGENTINA

Para todas las personas que, sin saberlo, me prestaron sus nombres y sus caras para crear estos personajes. La sexualidad es todo casi.

Índice

1. INTRODUCCIÓN
2. LA TRAMA DE LA NOVELA
3. LA LITERATURA Y EL AUTOR
4. EL NACIMIENTO DE LA NOVELA
5. HACIA UNA DELIMITACIÓN DEL PÚBLICO
6. Y LA HOMOSEXUALIDAD Y LA PROSTITUCIÓN
7. LAS NOVELAS HOMOSEXUALES
8. MIRAR COMO EDITOR
9. VIABILIDAD DE LA OBRA
10. LOS COLABORADORES
11. BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es el recuento del proceso de edición de la novela “Puto”. Se describen las instancias del trabajo editorial desarrollados y las decisiones tomadas en torno a conseguir el mejor producto posible. Se detalla también la intervención de profesionales en materia de corrección, diseño y maquetación.

La trama de la novela evidencia un crimen en el que es involucrado el protagonista, Diego, quien es trabajador sexual en Buenos Aires y la historia se estructura entre la evolución del robo de unas esculturas, que es lo que desencadena la historia y la vida laboral de Diego.

Resaltamos las decisiones que como editor se han tomado para llevar a buen término este producto que resulta tener todos los conocimientos adquiridos durante la Especialización en Edición cursada en la Universidad Nacional de La Plata.

Siempre fue reiterada la noción de que el editor y el autor de un texto son roles diferentes, no contrarios, pero sí controversiales. Es una relación llena de negociaciones, elecciones sensatas y la fundición de dos fuerzas que intentan llegar al mejor libro posible, esta novela cuenta con la particularidad que el editor es el escritor del manuscrito. María de Prada Segovia (2009) hace la diferenciación enunciando que el editor se involucra y pasa a ser un coautor al aportar ideas y sugerir cambios, mientras que el autor va a transformar el texto de acuerdo con la forma que crea viable el editor, lo que hace al texto una colaboración. Descubrir el potencial del relato es el objetivo de todo el equipo.

Al ocupar el editor el papel también de autor, ampliamos el proceso de escritura también. No es una auto edición porque se estima la mediación de un grupo de profesionales que van a intervenir la obra, lo que sí se puede decir es que es una auto publicación porque los costos están a cargo del autor. Mariana Eguaras (2013) hace la diferenciación diciendo que: “Autopublicar viene a aplicarse a la acción por la que un autor, por el medio que sea, solventa por sí mismo la publicación de su libro. Autoeditar significa que el autor realiza sobre su propia obra las tareas propias de un editor, que son muy amplias y variadas.”

2. LA TRAMA DE LA NOVELA

La historia cuenta la vida de un trabajador sexual en Buenos Aires llamado Diego, que va a la facultad de letras y vive en un departamento con su amiga Adriana, una mujer con un pasado violento. Diego vive el sexo sin prejuicios. Es una persona buena y casi ingenua.

Una tarde presta un servicio a un hombre, el Sr. Riera, un detective privado. El trabajo es realizado y al otro día, Diego descubre que han asesinado al Sr. Riera y que él pudo haber sido la última persona en verlo con vida.

Las cosas se complican cuando se descubre que el detective muerto estaba investigando el robo masivo de unas esculturas hechas por Cecilia Goya, una famosa artista que presuntamente se suicidó meses atrás, tiempo en el que comenzaron a robar las esculturas.

La justicia toma a un grupo de mujeres sospechosas que eran amigas cercanas de Cecilia y que ven en el joven Diego una amenaza a su libertad. Por ello en principio leen hasta él para saber cómo puede perjudicarlas e intentan callarlo y a partir de allí, la historia gira en torno a el grado de culpabilidad de Diego en el asesinato y en el anterior robo.

El libro está escrito en tercera persona, con una voz narradora neutral que sigue las acciones del protagonista sin tomar el punto de vista de otros personajes. El género es novela policial. Un segundo registro se enmarca en la novela erótica al describir el trabajo sexual de Diego y amplificar muchas de las experiencias que tiene durante el transcurso de la novela. Este registro erótico de los encuentros sexuales de Diego es de segunda importancia en orden jerárquico, el tema de la novela y el desarrollo de la narratología está ligado esencialmente al robo y el desenlace del crimen.

3. LA LITERATURA Y EL AUTOR

Recuerdo de la relación con la escritura y la lectura

Es difícil saber cuándo fue la primera vez que alguien abrió un libro, a lo mejor ninguno es capaz de llegar a esa punta de memoria, “Éramos unos chicos” diría Patti Smith. En mi caso, fue en la ciudad de Cúcuta, Colombia, a los 16 años, no fue el primer libro que leí, pero sí fue el primero que inauguró el deseo por la lectura. Era el segundo semestre de la universidad comenzaba y mi hermano me dio un regalo: Harry Potter.

Tengo viva esa sensación de no poder dejar de leer. Estar tan prendado a esas líneas que en mi cabeza se transformaban en grandes salones, o en hechizos, o en partidos de Quidditch, o en la búsqueda de la diadema de Rowena Ravenclaw. De repente, todo se paralizaba. Mi mundo era esas extrañas y externas ganas de vivir, de viajar, de experimentar emociones que se convertían en una especie de adicción y luego en un hábito que conservaría hasta el presente.

Ese fue el comienzo de mi relación con la literatura. No podía adivinar que iba a escribir una novela o que tendría el deseo de ser un editor. Eso era algo que por ese entonces ni siquiera cabía en mis sueños. Pero este es el principio, los primeros pasos que definieron mi relación de forma consciente y voluntaria con las palabras ordenadas en forma de sentimientos.

Según datos del Ministerio de Educación en Colombia, el promedio de lectura está entre 1.9 y 2.2 libros por habitante al año mientras países como España se enorgullecen al decir que su promedio es uno de los más altos con un poco más de 10 libros anuales, 10.3 para ser más exactos, como si se pudiera leer tres décimas partes de un libro, a lo mejor sí.¹

La lectura es una experiencia transformadora y también la herramienta que ha permitido el registro del conocimiento a lo largo de la historia. Antes del siglo XX, estábamos lejos de aparatos como la radio o la televisión, por ello, el tesoro que representa la literatura es una invaluable forma de conocer la humanidad en su trascurso por el planeta. Una vinculación muy fuerte con el pasado lleva a los hombres a construir bibliotecas, leer y escribir textos.

“La literatura, en cambio, a diferencia de la ciencia y la técnica, es, ha sido y seguirá siendo, mientras exista, uno de esos denominadores comunes de la experiencia humana, gracias al cual los seres vivientes se reconocen y dialogan, no importa cuán distintas sean sus ocupaciones y designios vitales, las geografías y las circunstancias en que se hallen” (Vargas Llosa. 2000)

Un artículo comparativo entre el sistema educativo español y la literatura que circula en ámbitos comerciales denotaba un enfoque diferente a la hora abordar los estudios literarios en los colegios. En España se sigue con una lista de clásicos indispensables para la formación en letras de la niñez, sin mucha flexibilidad al respecto y con un lenguaje decimonónico que puede desalentar hasta al más precoz de la manada. Por otra parte, en países como Gran Bretaña y

¹ Cita tomada de un informe de la Revista Dinero consultado el 19 de noviembre de 2016.
<http://www.dinero.com/edicion-impresa/caratula/articulo/un-colombiano-lee-entre-19-y-22-libros-cada-ano/222398>

algunos otros europeos se presentaba un fenómeno que permitía ingresar a la lista de textos recomendados, algunos títulos que han tenido un carácter “comercial” respecto a la tendencia dominante en los campos de la pedagogía y los estudios literarios. Con ello, era fácil encontrar Las crónicas de Narnia, Los juegos del hambre o El señor de los anillos sin que esto le produzca una úlcera a alguno de los académicos suecos. La actualización de los programas de estudio en cuanto a los textos entregados a los estudiantes ha permitido la flexibilización y modernización de la relación de los niños con los libros, una estimulante vía para competir con las pantallas o las modernas formas de entretenimiento.

También abundan los profetas feroces que incluso llegan a mover las tierras y “*auguraban el fin de la letra impresa y de la necesidad de escribir: en las nuevas tecnologías, decían, reinarán los mensajes audiovisuales (como si los textos no se oyeran y se vieran)*” (Comín. 2013) para volver a la vieja discusión cuya respuesta es siempre la misma, la escritura y la lectura sobrevivirá.

Respecto a los niveles de lectura, Javier Sánchez (2017) escribió un interesante artículo para la revista GQ que termina con una interesante conclusión:

En un país donde el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) revela que más de dos tercios de la población o no leen o no superan los cuatro libros al año, lo mismo habría que plantearse crear una lista parecida a ésta, más cercana al placer de leer que a la obligación” (Javi Sánchez. 2017)

La lista es diversa y puede resultar que muchos hayamos leído muchos de estos textos en algún momento de nuestra vida porque alguien nos recomendó o por alguna feliz casualidad, los diez primeros son:

1. 1984, de George Orwell
2. Matar a un ruiseñor, de Harper Lee
3. Rebelión en la granja, de George Orwell
4. El señor de las moscas, de William Golding
5. De ratones y hombres, de John Steinbeck
6. Todo Harry Potter, de JK Rowling
7. Cuento de Navidad, de Charles Dickens

8. El guardián entre el centeno, de JD Salinger
9. Grandes esperanzas, de Charles Dickens
10. Orgullo y Prejuicio, de Jane Austen

Con esto, damos una perspectiva sobre la situación de la literatura desde mi formación y las ideas que rondaban al abordar el trabajo de Puto que expondremos a continuación.

4. EL NACIMIENTO DE LA NOVELA

Como cada proceso de escritura es diferente a otro, el autor de esta novela se inscribe en la idea de Marguerite Durás (1967) que escribe sin una idea fija. En una entrevista concedida a Hubert Nyssen, Durás asegura: *“Escribir es dejarse llevar por la escritura. Es saber y no saber lo que uno va a escribir. No creer que uno lo sabe. Tener miedo. Uno ve en qué dirección va”*. La construcción del relato fue lenta y concebida como un texto experimental de un escritor nuevo, sin condiciones o requisitos para configurar la historia o la estructura literaria.

Es pensada la novela como una obra para entretener, llena de hechos, de secuencias, de suspenso. Priman las escenas visuales más que los diálogos internos. El estilo de la narración se inscribe más en un proceso descriptivo de los sucesos que devaneos reflexivos o declaraciones. Es una novela en tercera persona no omnisciente lo que permite la exclusión de elementos psicológicos complejos que acompañen el tono de la evolución narrativa o de los diálogos.

Lo sexual es abordado desde un desarrollo ficcional de la profesión del trabajador sexual. Virginie Despedes, describe la prostitución con mucha más soltura y que representa mejor lo que se quería lograr con el personaje de Diego.

“En ese momento, desde un punto de vista físico, tocar la piel del otro, poner mi piel a su disposición, abrir mis piernas, mi vientre, todo mi cuerpo al olor del extranjero, superar el asco corporal no representaba un problema para mí. Era una cuestión de caridad, incluso teniendo precio. Resultaba evidente que para el cliente era importante que yo no me mostrara asqueada por sus gustos, o sorprendida por sus defectos físicos, que finalmente, valía la pena fingir.” (Despedes. 2009)

Algunas de los elementos que nos hacen ver a Diego como un personaje que puede atraer la atención de los lectores, en pos de describir al público de la novela, son su edad que ronda los veinte años, su estado de estudiante, soltero, homosexual y con un estilo juvenil.

La dinámica de la seducción, de la atracción y de la empatía son constantes en las relaciones personales y están atravesados por instintos y deseos. Eso se denota mucho en la historia, la forma en que los personajes se vinculan entre sí a partir de sugerencias sutiles. El sexo es el primer impulso, decía Freud.

Michel Foucault explica en el primer tomo de su historia de la sexualidad cómo se ha vivido la proliferación de los discursos sexuales a partir del paradigma del momento. Contrario a Virginie Despentes, cuyo mapa es mucho más contemporáneo y alineado con ese tono subversivo y agresivo, los dos coinciden en que la sexualidad se enfrascó en una definición limitada y restrictiva. Los individuos fueron llamados a la vergüenza de su cuerpo, de sus gustos desde ámbitos religiosos, políticos y jurídicos.

Foucault (2002) lo ve de esta manera: *“Romper las leyes del matrimonio o buscar placeres extraños significaba, de todos modos, una condena. (...) Las prohibiciones referidas al sexo eran fundamentalmente de naturaleza jurídica”* Despentes por su parte, ilustra el rol en el que deben encajar los hombres y las mujeres. Una falsa profecía que se cumplió por muchos años, pero con la que hoy se lucha abiertamente.

“Porque el ideal de la mujer blanca, seductora pero no puta, bien casada pero no a la sombra, que trabaje, pero sin demasiado éxito para no aplastar a su hombre, delgada pero no obsesionada con la alimentación, que parece indefinidamente joven pero sin dejarse desfigurar por la cirugía estética...” (Despentes, 2009)

Continúa con cada uno de los requisitos en los que se permite un grado de sexualidad sin vulgaridad, normatizado y estrictamente regulado por las instituciones encargadas de custodiar la moral y las buenas costumbres. Los custodios de la moral. Si vemos alrededor, todo parece estar cargado de una energía sexual, de nuevo, no en el sentido estricto de la palabra, sino en el sutil, en ese halo de misticismo erótico en el que todo individuo se desenvuelve. Los medios de comunicación lo han hecho todo el tiempo, la literatura lo ha hecho siempre, el arte parece haberle encontrado su gusto y “el sexo vende” es una insignia del capitalismo. “Hoy el

sexo vende y se utiliza para vender, se convierte en un valor de mercado” (Gabás Pallás, 2008. P. 247)

Desde este marco conceptual, la novela denota esa sexualidad expuesta en personajes que hacen uso del cuerpo y de la persuasión para moverse en la historia y hacer un ambiente de tensiones sexuales que pretenden movilizar al lector. Cada una de las escenas elegidas para quedar en la versión final de la historia tiene un anclaje para el desarrollo de la trama, lo que quiere decir que no fueron escritas solo para el objeto de deleite o por capricho. Estas justificaciones del erotismo explícito fue una de las modificaciones más importantes en el proceso de corrección de estilo que ampliaremos más adelante.

Gilles Lipovetsky escribió un hermoso libro llamado “*El imperio de lo efímero*” en el que teoriza el inicio y la evolución de la moda. Me tomaré el atrevimiento de citar un fragmento de ese libro que, para mí, explica la importancia de la sexualidad. Que no se enfoca en la penetración como acto sino en la dinámica de los roles, la seducción y el poder.

“Hay que insistir sobre la cultura cortesana y su invención más original: el amor. Recordemos esquemáticamente lo que instituyó de nuevo el amor galante: sublimación del impulso sexual; culto ‘desinteresado’ del amor, reforzado por la sobrevaloración y la celebración lírica de la mujer amada; sumisión y obediencia del amante a la dama y, en general, todos esos rasgos propios del amor provenzal que en el mundo de las cortes señoriales introdujeron poco a poco transformaciones en la relación entre sexos y, más en concreto, en las relaciones de seducción.” (Lipovetsky, 1996)

5. HACIA UNA DELIMITACIÓN DEL PÚBLICO

Intereses: El público objetivo de la novela es un grupo de personas lectoras de novelas de temática general con inclinaciones hacia el género policial y erótico sin ser estos excluyentes.

Temática homosexual: No se espera un lector que sea homosexual ya que, como lo hemos aclarado antes en este mismo documento, lo fuerte de la novela es el crimen y el robo de las esculturas. Aunque el personaje es homosexual y muchas figuras alrededor también lo son y se describe algo del estilo de vida gay, es lo policial lo esencial del argumento y estos elementos homosexuales podrían ser cambiados o suprimidos sin que por estos la historia tuviera modificaciones fundamentales.

Delimitación geográfica: Como la novela está prevista para ser publicada de forma digital, las restricciones geográficas desaparecen al tener la capacidad de llegar a todos los interesados que cuenten con un computador y una tarjeta de crédito.

Nivel socioeconómico: La audiencia se estima de un nivel socioeconómico medio-alto, consumidor de novelas digitales.

Formación: En cuanto a nivel de entendimiento, no necesariamente el público al que se dirige la novela debe ser especializado ya que la narración es amena y en principio se debe tener en cuenta que es una obra de ficción y que no pretende llegar a una reflexión teórica por su formato de ficción.

6. LA HOMOSEXUALIDAD Y LA PROSTITUCIÓN

Los temas transversales en los que transcurre la novela, además de la vertiente policial y de suspenso, son la prostitución y la homosexualidad.

Respecto a la homosexualidad, mucho se ha hablado. Tanto tiempo y tanta historia se ven de pronto amenazadas con una ruptura propia de la evolución humana y es allí cuando viene Judith Butler y suelta algunas preguntas que primero, no son cerradas pese a la estructura gramatical y, por el contrario, sus dimensiones son estratosféricas:

“¿Podemos hacer referencia a un sexo “dado” sin aclarar primero cómo se dan uno y otro y a través de qué medios? ¿Y al fin y al cabo qué es el “sexo”? ¿Es natural, anatómico, cromosómico u hormonal, y cómo puede una crítica feminista apreciar los discursos científicos que intentan establecer tales “hechos”? ¿Tiene el sexo una historia? ¿Tiene cada sexo una historia distinta, o varias historias?” (Butler, 2007)

Al final, ¿qué es el sexo?, ¿qué es la sexualidad?, ¿por qué no hablamos de ello?, y lo que personalmente más me preocupa, ¿por qué es un impedimento tan agresivo para la felicidad individual?, ¿qué es lo que incomoda del sexo ajeno? En el apartado anterior damos algunas claves en las que fue pensada la novela Puto.

Mateo Sancho dice:

“¿Estamos luchando por los derechos de las personas a elegir su propio género, independientemente de que tengan pene o vagina, y no entendemos que alguien quiera vivir su sexualidad en privado, no vivirla o aceptar las reglas del heteropatriarcado? No lo acabo de entender. La intimidad, por definición, es un espacio personal e innegociable.” (Sancho, 2016)

La elección es individual y el juicio es un asunto inevitable que viene acompañado de prejuicios y de una doctrina que, durante décadas, ha demonizado lo que Foucault llama “sexualidades periféricas”. Puede que se haya llevado los prostíbulos fuera de la ciudad, lejos de la vista; puede que el sexo permitido haya sido restringido a la habitación de los padres; puede que toda práctica sexual que no esté en el marco de la heterosexualidad permitida sea mal vista. Pero eso no puedo quitarnos el derecho hoy a ver el pasado y decir que todo es una gran falacia.

La novela como relato erótico homosexual solo pretende tocar el sexo como una parte cualquiera de la sociedad. Sin juicios, sin prejuicios, sin sesgos que inviten a pensar las prácticas sexuales, cualquiera que ellas sean en los personajes de la novela, con un manto moral. Al contrario de ello, lo pretendido es no suscitar formas de exuberancia de la sexualidad.

“*Me gusta creerlo todo*” dice Valeria Tentoni (2017) publicado en su poemario “*Antitierra*”. Me gusta creer que entenderemos que debemos ser libres para vivir de la manera que nos haga felices. Que el espacio público sea un lugar de encuentro, de humanidad, de miradas amables y no esa cacería en que se ha convertido, esa reproducción de etiquetas, de clasificaciones, de discriminación.

En torno a la prostitución, al igual que al sexo, la novela no tiene el propósito de escandalizar. Diego trabaja con su cuerpo para evitar trabajos restrictivos en materia de tiempo, esfuerzo y beneficios.

“Las prostitutas forman el único proletariado cuya condición conmueve tanto a la burguesía. Hasta el punto de que a menudo, mujeres a las que nunca les ha faltado de nada están convencidas de esta evidencia: eso no hay que legalizarlo. El tipo de trabajo que las mujeres no pudientes ejercen, los salarios miserables a cambio de los cuales venden su tiempo, eso no le interesa a nadie.” (Despentes, 2009)

De vuelta regresamos al mismo punto de partida: el sexo y la sexualidad como material inagotable. Entonces ¿qué hay de malo en un trabajador sexual que no se preocupe por ocultarlo? nada.

7. LAS NOVELAS HOMOSEXUALES

Siguiendo con el tema de la homosexualidad, podemos empezar diciendo que la última característica que tiene hoy el relato homosexual es la novedad. Pese a los años, parece que aún sigue generando tanto debate como en los ochentas y noventas cuando la comunidad homosexual luchaba ardientemente por sus derechos y por el reconocimiento, por el respeto y la dignidad en tiempos confusos, violentos y dolorosos.

Lo que se podría llamar como literatura homosexual comienza con el inicio del tiempo. Esa es una conjetura general ante la idea de la homosexualidad como tema de discusión en todas las sociedades. No se puede obviar la forma en que las historias de la antigüedad clásica nos dan una cuota del erotismo y la sensualidad estética y artística entre los hombres. Estratón de Sardes, el poeta griego que hizo una gran obra de poemas homosexuales es un buen ejemplo. En ellas muestra una gran destreza para describir los deseos de la época reunidos en obras como la Antología Palatina o La musa de los muchachos en donde nos regala versos como el siguiente:

*“Me complace el muchacho de doce años; pero
más deseable que éste es con mucho el de trece.
El que tiene catorce es la más dulce flor de los amores,
pero más encantador es el que acaba de cumplir los quince.
El año decimosexto es propio de dioses. Al de diecisiete
no me toca a mí buscarlo, sino a Zeus.
Si alguno desea un muchacho de más edad, ya no juguetea,
sino que busca "responder dándose la vuelta".*

El señor Estratón anduvo con estas andanzas en el siglo II bajo el mandato del Emperador Adriano, otro de los famosos de la historia por sus amores. Adriano tenía un amante, un ser que amaba más que a las cosas de la tierra o de su imperio o del cielo. El nombre del chico amado era Antínoo, un joven de gran belleza que vivió poco más de veinte años y que se

convirtió en una leyenda luego de su supuesto suicidio gracias a las acciones del emperador para exaltarlo y rendirle culto como a una deidad. Mandó a construir la ciudad de Antinoópolis en Egipto y el mito no hizo más que aumentar. En la literatura quedó impresa esta historia de amor en ficciones como *“Memorias de Adriano”* de Marguerite Yourcenar y la posterior *“Memorias de Antínoo”* de Daniel Herrendorf, que nos regala maravillosas frases del joven Antínoo a punto de morir.

“Cuando supe que lo que me molestaba era yo, entendí cuál sería mi destino”
(Herrendorf, 2000).

Con precedentes de este tipo, parecería obvia la pregunta ¿por qué tanto revuelo por una novela de temática gay?, podríamos suponer que la discusión se hubiera zanjado en los más de dos mil años desde que se registran historias en donde el amor no tiene límites y no es el cuerpo un impedimento para las más atrevidas sensaciones. La mitología griega y romana nos da cuenta de ello, el batallón sagrado de Tebas es otro ejemplo, la pasión de Aquiles por Patrocolo también es historia vieja de lo mismo. ¿Cómo es posible que todo ese conocimiento antiguo se haya borrado de la memoria colectiva y no de los libros de historia?

La sociedad es un cúmulo de experiencias en constante mutación y encontramos un siglo particularmente cargado de debate al respecto. Creo que es nuestro deber aclarar que no es la novedad lo que sorprende. Lo sorprendente parece ser la reacción, el rechazo y el cuidado con el que se tienden a abordar cierto tipo de temáticas en las que parece que el camino es una cuerda floja custodiado por espinas de lado y lado.

Virginia Woolf fue censurada al poder aparentar pasiones prohibidas que no podían estar sueltas en una sociedad restrictiva y llamada al control cultural estricto. Oscar Wilde por su parte intentó combatir desde la inteligencia esa imposición que llegaba a planos legales al ser acusado de sodomita por su supuesta relación con el joven Alfred Douglas y que dejaría uno de los escritos más recordados y acaso más desafortunados para el propio Wilde dirigido a Douglas que comienza de la siguiente manera:

“Querido Bosie: Después de larga e infructuosa espera, he decidido escribirte yo, tanto por ti como por mí, pues no me gustaría pensar que he pasado dos largos años de prisión sin recibir de ti ni una sola línea, ni aun noticia ni mensaje que no me diera dolor.”
(Wilde, 1905)

De profundis fue publicado por los hijos de Wilde después de su muerte. Luego de estos tiempos inoportunos para muchos, siguieron una gran cantidad de artistas dispuestos a filtrar amores homosexuales en sus obras. Quizás, como un acto desesperado para hacer de su producción creativa un proceso más honesto, o como una tímida lucha constante y agotadora por la normalización de los gustos sexuales como parte de la vida privada, dejaron como resultado novelas hermosas, obras de teatro excepcionales y composiciones admirables. Desde la literatura con Allen Ginsberg hasta la fotografía de Robert Mapplethorpe y un montón de ejemplos más.

El colombiano Fernando Vallejo es uno de los personajes que se pueden estudiar de forma placentera en esta muestra. Su obra es casi una biografía ficcionada con trozos de un absurdo y divertido sarcasmo. Su serie biográfica “Los ríos del tiempo” tienen como elemento particular esas ganas de contar en primera persona los momentos que marcaron su vida. Cuenta sus amores, sus momentos con otros hombres que en el camino se cruzaban para delinear una pasión escondida y al mismo tiempo rebelde. La línea que divide la ficción de lo real es invisible, como si no existiera, es imperceptible porque no hay algo que no se pueda creer.

Su obra, al igual que Puto, no se enfoca en el sexo homosexual como pilar que sostiene la trama. Este elemento resulta ser un daño colateral, o una bendición colateral que arma con picante al relato y lo hace más personalista.

Otros de los referentes que funcionan como antecedentes en para Puto son la inocente e ingenua novela de Fernando Molano “Un beso de Dick” que cala en lo más tierno de un amor entre hombres. El sufrimiento de Reinaldo Arenas en “Antes que anochezca” o los cargos de Valentín en la curiosa obra “El beso de la mujer araña” de Manuel Puig.

Son las historias las que cambian a las personas. El conocimiento transita en libros con muchos números que se demoran eternidades contando cifras, estadísticas y tablas de comparación, pero son las historias, la pasión, la valentía e incluso el dolor, la forma de transformar un mundo en el que el prejuicio suele confundirse con ignorancia; la ignorancia con miedo y el miedo con violencia.

Puto es una novela producto de un trabajo conjunto que puede ser denominado como independiente. Es el esfuerzo de un equipo profesional en el campo editorial que pretende hacer

cosas de corazón poniendo la atención en un producto de calidad dispuesto a entretener y a divertir.

8. MIRAR COMO EDITOR

La industria editorial se ha vuelto un poderío que mueve millones de dólares en el mundo entero. Pese a la amenaza constante de los que aseguran que se van a acabar los libros impresos por la importancia que tienen hoy medios como internet o la televisión, lo cierto es que existe una satisfacción en los libros inevitable.

Editar la novela nos enfrentó a dilemas como la sobrepoblación de textos, el sistema de las grandes compañías editoriales que acaparan el mercado y no dejan espacio a los que vienen detrás, a las editoriales independientes que, con un esfuerzo sobrehumano, no desisten y siguen con su tarea casi artesanal de crear en manuscritos que no representan en un primer vistazo un éxito comercial. Otra restricción de las editoriales en general resulta ser la capacidad de confiar en autores nuevos que se embarcan en la ruta literaria que no es sencilla y que requiere de mucho esfuerzo y, sobre todo, de experticia para lograr ganarse un lugar en el sistema editorial.

Las plataformas digitales también son un gran recurso para las editoriales y los editores. Ahorran distancia y muchos costos que antes resultaban ser los problemas principales a la hora de decidir qué obras publicar. Piedad Bonnet, la escritora colombiana, dijo en la Feria del Libro de la ciudad de Buenos Aires en la versión del 2015, que las personas están más preocupadas por que las lean que por leer. Que ese egoísmo que a los escritores a veces se les ve muy bien, impide que nuevas miradas analicen el mercado desde una óptica más amplia. Que la carrera por ser el mejor, hace que la literatura “cultura” o “valiosa” se aleje cada vez más de las personas que perdieron el interés por la lectura o que nunca lo tuvieron.

La novela es impulsada desde la autogestión que, como vimos más arriba, consiste en ser el autor quien corre con los gastos del proceso editorial. Este es el camino de muchos autores que no son conocidos y que tienen el deseo de ver su historia publicada. Es una decisión personal y las razones son diversas. Desde las ganas de cumplir un sueño, hasta el deseo de tener una carrera como escritor. El camino es largo y hay diversas experiencias que demuestran la versatilidad de los caminos editoriales y las muchas formas de lograr publicar o consolidarse. Casos exitosos como el de J.K. Rowling son particulares. Ella aceptó el rechazo de más de una decena de editoriales que no quisieron publicar su libro Harry Potter y la piedra filosofal. Ni

ella ni las editoriales podían imaginar en lo que se iba a convertir. Probablemente Bloomsbury, la editorial que terminó por publicar el tomo en 1997 dio un salto de fe con Rowling. Se arriesgó sin saberlo. Eso se repite una y otra vez. No hay nadie que pueda asegurar que un libro vaya a funcionar. También le pasó a Jane Austen con su novela Orgullo y prejuicio, todo un clásico, que en principio se llamó Primeras impresiones y que no fue publicado por dudar de su viabilidad comercial. De todas maneras, la historia da enseñanzas profundas y el niño mago llegó a encabezar la lista de mejores vendidos en ficción del New York Time 17 semanas en 1999 entre la piedra filosofal, la cámara secreta y el prisionero de Azkaban.

Las ventajas en la forma de editar esta novela, es que hacemos uso de las posibilidades tecnológicas para publicar un libro con los menores costos posibles. Del otro lado, no perder la rigurosidad del proceso editorial y lograr un producto profesional que puede compararse sin desmedro, con los libros editoriales de compañías reconocidas porque al final, la diferencia entre nuestra novela y una electrónica de, por ejemplo, Random House, puede ser el dinero invertido en publicidad. En cuanto a producto, contamos con menos recursos económicos pero iguales tecnológicos.

9. VIABILIDAD DE LA OBRA

Los recursos tanto técnicos, materiales y humanos fueron coordinados desde diferentes áreas. No hubo un espacio físico para discutir las cuestiones referentes a la edición del texto. Todos los colaboradores abordaron el libro desde diferentes puntos geográficos diferentes. El diagramador vive en Ecuador, el diseñador de la portada en Colombia, la correctora de estilo y ortotipográfica en Argentina por lo que se aprovechó las ventajas tecnológicas para la ejecución. Ya hablaremos en el próximo apartado de los integrantes del equipo de edición, pero lo importante aquí es ver la reducción de costos en los recursos materiales por el trabajo “freelance” y desde el tiempo libre y comodidad de cada profesional.

La plataforma que alberga la obra es Amazon Kindle Direct Publishing. Para el proceso de publicación se contó con una cuenta en Amazon, tener los permisos necesarios que demuestren que somos los dueños de los derechos de publicación, en este caso, al ser el escritor, registramos la obra en la dirección de propiedad intelectual en la Ciudad de Buenos Aires, y tramitamos el ISBN. Los requisitos exigidos por el portal es tener el archivo en un formato

común (PDF, MOBI, EPUB), la imagen de la portada y llenar los espacios correspondientes a la información del libro (nombre, sinopsis, precio, información del autor, etcétera).

Esas fueron las cuestiones técnicas más relevantes que se decidieron en el proceso de la pre-edición. No hubo problemas con la extensión ya que, al ser una versión digital, los costos no varían de ser pocas o muchas páginas.

La doble función de escritor y editor en este caso reguló mucho de los problemas planteados en torno a las líneas y políticas con las que se iba a intervenir la obra. Para ello se contó con un equipo compuesto por profesionales que llevaron a cabo su labor en los términos y tiempos establecidos. Las correcciones y sugerencias se pudieron trabajar casi simultáneamente teniendo en cuenta la pluralidad del equipo que intervino desde las diferentes áreas.

Otra de las ventajas de llenar las dos funciones en el proceso fue el enriquecimiento desde las opiniones de todo el equipo de trabajo. Tener una mirada externa de la obra permite, como escritor, entender las cosas que se pueden pasar por alto que mejorarían el texto desde la construcción del manuscrito y estar dispuesto a cambiarlo en función de hacerlo mejor a medida que se va editando. La otra de las cuestiones es entender a los obstáculos a los que se enfrenta el editor una vez que tiene en sus manos el escrito y debe darle forma en la medida de intentar trabajar en armonía con todos los integrantes del equipo y de alguna forma, complacer, pero también tener el criterio y el carácter suficiente para tener la última palabra.

Una de las cosas más importantes y que se deben tener siempre en cuenta a la hora de emprender un proyecto editorial, es confiar en las personas que estarán a cargo de los sectores del proyecto, estar abierto al diálogo, a la discusión que generarán cosas tan pequeñas como el tamaño de letra del título del libro en la portada o el final del personaje principal.

10. LOS COLABORADORES

Algo fascinante del proceso es el equipo de trabajo. Personas de disciplinas tan diferentes hacen que la dinámica del producto editorial sea un éxito y una causa de aprendizaje. En este caso, el trabajo lo desarrollamos cuatro profesionales que no solo trabajamos en el mundo editorial, sino que nos une un lazo de amistad.

La corrección de estilo va por cuenta de Magalí Haberman, una licenciada en Comunicación de la Universidad Nacional de la Plata. Desde un primer momento entendimos que la mejor manera de hacer la corrección de la novela era plantear un cronograma en el que se desarrollarían las actividades con una regularidad comprometedora y que cada aspecto se iba a consultar. Al haber trabajado en un producto editorial anterior, sabíamos que lo que mejor nos iba para funcionar de una manera eficiente era tomar un tiempo para leer la novela, hablar de aspectos generales que pudiesen ser cambiados a grandes rasgos y seguir con la microedición. El proceso fue sencillo: un archivo en Google Drive con todos los capítulos a los que Magalí fue añadiendo sus comentarios, sugerencias y correcciones para aprobación. La delimitación de los personajes fallaba, algunas secuencias innecesarias, repeticiones inútiles y otros conflictos de la trama que pudimos resolver juntos y reescribir al tener la facilidad de contar con el tiempo y la disponibilidad del autor.

Magalí fue comprensiva con las cosas que no quería cambiar por ningún motivo, y es que era para ella un desafío verme no solo como el editor sino como el escritor. Si bien me podía preguntar dudas o explicarme que ciertos tramos no estaban del todo claros, también se encontraba con una versión mía que rechazaba muchos cambios con los que no estaba de acuerdo, aunque al final, encontrábamos la manera de hacer funcionar la voz y la identidad de la historia. Así se hizo con todos los capítulos que contiene la novela hasta llegar al producto final.

Una de las actividades previas al desarrollo profesional del producto final editorial para la Especialización en Edición fue una especie de prueba con personas que encajan con las características del público objetivo específico y algunas que no. Se le dio el manuscrito a cinco personas. Tres de ellas eran hombres de entre quienes opinaron acerca de la temática, la línea narrativa y la experiencia de la lectura en general llegando a buenos comentarios que se dejaron fuera del Trabajo Integrador Final de manera formal al no ser un aspecto que debe ser necesariamente llevado a cabo durante el proceso editorial convencional.

Las dos personas restantes fueron mujeres, una de 26 y la otra de 36 años. Con ellas estuvimos más pendientes de la reacción frente a las problemáticas que podía representar en general el hecho de que el sexo se tratara de forma tan explícita y contar con la prostitución como un elemento que indiscutiblemente podría representar un problema de percepción que estuviera lejos del objetivo de la novela y fuera a generar inconvenientes y confusiones que era

mejor evitar. En un momento la idea fue no complicar las cosas sociales y sensibles más de lo necesario.

La diagramación fue bajo el criterio de Pablo Mendieta, editor y diseñador de libros nacido en la ciudad de Quito, Ecuador. Desde el principio definimos que el resultado iba a ser un archivo en formato (.epub) para ser distribuido por Amazon Books por lo que las decisiones que íbamos a tomar se reducirían un tanto al no tener que definir un tipo de letra o una maqueta flexible ya que el formato en el que se propone el producto es estándar y con poca flexibilidad por parte del editor.

Con Pablo hubo una relación mucho más cercana. Su conocimiento sobre la edición en aspectos técnicos es mucho más amplio que la mía así que puedo decir que su trabajo no se limitó a la diagramación, y en cambio, consulté cada aspecto y cada decisión con él porque sabía que me podía dar una visión más amplia del conflicto que estuviéramos atravesando y entre los dos conseguiríamos el mejor camino para proceder.

El diseño de la tapa fue otro de los momentos interesantes de la producción de la novela Puto ya que estuvo a cargo de Roger Chávez, un diseñador colombiano con quien tuvimos la oportunidad de discutir largo rato sobre la manera en que se debía hacer la portada, ¿explícita?, ¿implícita?, ¿simbólica?, ¿sin connotación erótica?, todas esas cuestiones nos dieron la oportunidad de dar un paso atrás y pensar la mejor manera en que se debía ver el libro en un primer instante.

Lo primero resuelto fue que era necesario que el texto fuese el principal protagonista y no se llevara la portada más importancia de la que debía tener. En ese momento, lo explícito no nos iba a ser de mucha utilidad, aunque encontrar un punto de atracción era clave para cuando el lector estuviera navegando en internet o buscando algún libro para leer y llegara a nuestro producto. Era clave que se destacara y que presentara un contexto, una fisura para que la curiosidad entrara en el lector potencial.

La portada es un momento, una experiencia por sí sola, una fusión de herramientas sugestivas que deben ser completamente llamativas, que atrapen a primera vista y que divulguen una pequeña información que deje al lector con ganas de abrir el libro, que es como abrir una ventana o una puerta a un lugar desconocido que puede generar desde la emoción más absoluta en el mejor de los casos o el más desastroso arrepentimiento en el peor. Al final, elegimos el trabajo de la portada sobre una imagen del fotógrafo argentino Gastonh Barrios y fue así como

armamos la cara de de presentación del libro hasta tener el archivo completo que nos satisfacía a todos como profesionales.

Y de esa forma se hizo la novela Puto, presentada como Trabajo Integrador Final en la Especialización en Edición.

10.1 Informe de lectura inicial realizado por la correctora de estilo.

Lenguaje y Estilo literario: El lenguaje y el estilo son sencillos, lo que hace que te envuelvas fácil en la lectura, la trama de la novela es buena, aunque hay partes que son un poco fuertes.

Problemas literarios y pautas de resolución: La novela está bien escrita, no hay casi faltas de ortografía, las mas resaltables son de dialogo, pero no son graves.

Factores positivos por potenciar: Cuando tienen una conversación telefónica, yo no pondría puntos suspensivos, yo pondría la conversación, porque los puntos suspensivos en conversaciones se utilizan cuando narra una tercera persona que no tiene esa conversación.

El final es muy abierto, te deja con ganas de mas es cierto, pero si no tiene una continuación es un error, porque a los lectores nos suele gustar que tenga un final cerrado si no tiene una continuación.

Cronología de la historia: Uno de los problemas es el tiempo de la novela y el transcurso de todos los sucesos desde que matan a Riera hasta que termina la historia y el tiempo de lo que cuenta, cómo lo cuenta, para qué cuenta y qué cuenta. En el primer borrador la historia no tiene coherencia interna porque hay muchas posibles historias distintas que se deben delimitar. Luego hay descripciones innecesarias de personajes que no van a ser desarrollados posteriormente. Hay una jerarquización de la trama.

El narrador: Por un lado, si me pongo a criticar al narrador, debo decir que es prejuicioso. Todo el tiempo aclara y reafirma juicios de valor y lo que pasa en el libro, lo reafirma en el capítulo casi todo el tiempo. Lo que haces es que describe, aclara y comenta y comienza de nuevo el mismo ciclo. Subestima al lector, adjetiva demasiado, las frases son muy largas. Quitando ideas del narrador, la novela fluiría más fácil.

Ritmo: Hay muchos capítulos que no concuerdan con el ritmo que se viene manejando o episodios sexuales que están solo para cortar la tensión o para dispersar al lector, para volver más amena la novela y no es necesario este corte.

El protagonista: Diego es un personaje que como está planteado, durante el 60% de la novela es un personaje que siente lástima de sí mismo, le gusta su trabajo y lo critica, tiene como una doble moral. No sabe hasta cuando va a trabajar de eso y por otro lado está cómodo con su trabajo. Es un personaje al que le pasan muchas cosas sin tener conciencia de porqué y que se deja arrastrar, no actúa, no hay una evolución en Diego. Hay un momento en que matan a la amiga y parece que va a buscar respuestas y en donde parece que va a cambiar y no cambia.

Personajes aledaños: Hay varias tramas que se deben trabajar. La historia de Adriana no es concordante que sea cordobesa. Está bueno el personaje, pero no aporta nada al libro, después, la historia de Mayra está de más, ocupa mucho lugar y no aporta al desarrollo de la novela. Igual pasa con la historia de la familia de Diego. Muchas cosas pueden servir como disparadores, pero no terminan de concretarse.

10.2 Trabajo de las modificaciones

Los cambios que hicimos fue bajar la presencia del narrador al mínimo, poner más diálogos para reforzar las escenas, cambiar el final, reducir capítulos cuya extensión era innecesaria y no aportaba nada a la trama. Argentiné un poco más a algunos personajes, otros los dimos de baja.

Hicimos un trabajo fino en la selección de los tramos que son necesarios en función del final de la historia y otros que no representan necesariamente un peso justificable en la novela.

La cuestión del dialecto y las palabras, era algo difícil de controlar porque el autor del manuscrito es colombiano y lleva viviendo cinco años en Argentina, lo que hace que la jerga mute en los personajes. Para resolver esto hicimos un pulido para que no fuera tan notorio.

BIBLIOGRAFÍA

Butler, Judith. El género en disputa. Editorial Paidós Ibérica. 2007.

Comín Sebastián, Pilar. Ortografía y gramática para Dummies. Editorial Planeta. 2013.

De Prada Segovia, Marisa. El español en contextos específicos: enseñanza e investigación, Volúmen I. XX Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. La relación entre el autor y el editor. Escuela de negocios IESE. Universidad de Navarra. 2009.

De Sardes, Estratón. Poemas de amor efébo: Antología Palatina, libro XII. Editorial Akal. 2011.

Despentes, Virginie. Teoría King Kong. Editorial Melusina. 2009.

Durás, Marguerite. El último de los oficios. Entrevistas 1962-1991. Paidós. 2017.

Eguaras, Mariana. La autoedición no existe. Artículo publicado en marzo de 2013 y consultado el 21 de junio de 2018 en: <https://marianaeguaras.com/la-autoedicion-no-existe/>

Foucault, Michel. La historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires. 2002.

Gabás Pallás, Raúl. Curso básico de filosofía estética. Universidad de Cantabria. 2008.

Herrendorf, Daniel. Memorias de Antínoo. Editorial Sudamericana. 2000.

Lipovetsky, Gilles. El imperio de lo efímero. Editorial Anagrama. Barcelona. 1996.

Poemas de amor efébo: Antología Palatina, libro XII. Editorial Akal. 2011.

Rogovsky, Cintia. ¿Nuevos editores? El libro digital y las nuevas prácticas de lectura y escritura. Algunas Pistas. Apuntes de cátedra, Taller de Edición 1. Especialización en Edición. Universidad de La Plata. La Plata. Argentina

Sancho, Mateo. “Cada uno sale del armario cuando le da la gana (si le da la gana)” publicado y consultado el 23 de noviembre de 2016 en el portal digital de la revista GQ en el siguiente enlace: <http://www.revistagq.com/la-buena-vida/articulos/cada-uno-sale-del-armario-cuando-le-da-la-gana-si-le-da-la-gana/24964>.

Varga Llosa, Mario. Un mundo sin novelas. Revista Letras Libres, Año II, número 22. 2000

Villanueva, Liliana. Las clases de Hebe Uhart. Editorial Blatt & Rios. Buenos Aires. 2015.

Wilde, Oscar. De profundis y otros escritos. Editorial Terramar. 2012.